



Hacia un Desarrollo Sostenible que no Abandone a Nadie

El Desafío de la Agenda Post-2015

Documento de Trabajo - Junio 2013



Hacia un Desarrollo Sostenible que no Abandone a Nadie
El Desafío de la Agenda Post-2015

Editores: Brendan Coyne, Xavier Godinot, Quyen Tran, Thierry Viard
Con la contribución de: Isabelle Perrin, Jacqueline Plaisir, Diana Skelton, Jean Toussaint and Janet Nelson

Fotos en la portada: principal- Manilla, Filipinas
Izquierda inferior- Bruselas, Bélgica
Centro inferior - Tanghin, Ouagadougou, Burkina Faso
Derecha inferior - Honduras

Hacia un Desarrollo Sostenible que no Abandone a Nadie
El Desafío de la Agenda Post-2015

Tabla de Contenidos

INTRODUCCION	5
1. RECONOCER LA VIOLENCIA DE LA POBREZA EXTREMA.....	6
La miseria es tanto una causa como una consecuencia de las múltiples violaciones de derechos humanos	6
La estigmatización y la humillación aumentan la persistencia de la pobreza.....	6
Las personas que viven en la pobreza tienen un pasado de persecución y explotación	7
Los silencios forzados perpetúan la mala planificación y mala gestión	7
La miseria representa un desperdicio inaceptable de recursos humanos	8
2. REFLEXIONAR JUNTO CON LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA MISERIA.....	8
Obstáculos que hay que superar	8
Avanzar hacia proyectos de investigación verdaderamente participativos.....	9
3. PERSPECTIVAS DEL DIÁLOGO MUNDIAL SOBRE LA AGENDA POST-2015	9
Los ODM no han llegado a las poblaciones más pobres	9
Ilusiones engañosas de datos y estadísticas globales	10
El crecimiento que ignora los vínculos entre desigualdad, pobreza y justicia climática.....	10
Un nuevo modelo debe alinear los objetivos de desarrollo con las normas y estándares de derechos humanos	11
4. EL DESARROLLO CON LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA MISERIA, NO CONTRA ELLAS	11
El desarrollo en contra de las personas que viven en la pobreza	12
Haití: cuando la ayuda internacional silencia a los más pobres	12
Desempleo, economía informal y empleo precario	12
Atención sanitaria y sistemas de protección social	13
Vivienda y saneamiento	14
5. EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PARA TODOS BASADA EN LA COOPERACIÓN ENTRE ALUMNOS, PROFESORES, PADRES Y LAS COMUNIDADES.....	15
Resultados mixtos en cuanto a los objetivos relacionados con la educación	15
La educación desde la perspectiva de las personas que viven en la extrema pobreza	16
Temas clave y desafío destacados por el programa de investigación-acción	16

Tabla de Contenidos (continuado)

6. LUCHAR CONTRA LA DISCRIMINACIÓN Y REFORZAR LAS ALIANZAS CON LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA POBREZA	18
Estigmatización	18
Discriminación	18
Obstáculos que impiden la participación	19
Buenas prácticas	20
7. CONCLUSIONES: RECOMENDACIONES PARA LA AGENDA POST-2015	20
No abandonar a nadie	21
Considerar a las personas que viven en la pobreza como nuevos aliados en la construcción del conocimiento sobre el desarrollo	23
Promover el empleo decente, la protección social y satisfacer las necesidades básicas de todos	23
Lograr la Educación y la Formación para todos mediante la cooperación de todas las partes interesadas	24
Promover la buena gobernanza participativa	25

Hacia un Desarrollo Sostenible que no Abandone a Nadie El Desafío de la Agenda Post-2015

INTRODUCCION

Para contribuir al proceso de evaluación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), iniciado por las Naciones Unidas, ATD Cuarto Mundo ha decidido lanzar su propio proyecto de investigación-acción participativa para la evaluación de los ODM¹. Este proyecto tiene por objetivo garantizar que las personas que viven en la extrema pobreza puedan contribuir con sus conocimientos y experiencias a la agenda del desarrollo. Doce de los países en los que ATD Cuarto Mundo tiene una presencia activa han participado en el citado proyecto: Bélgica, Bolivia, Brasil, Burkina Faso, Francia, Haití, Guatemala, Madagascar, Islas Mauricio, Filipinas, Perú y Polonia. Esta selección de países refleja ya una nutrida diversidad geográfica, económica y cultural, y la inclusión de países "desarrollados", como Bélgica, Francia y Polonia, demuestra, una vez más, que la pobreza crónica existe en todo el mundo, no sólo en los países a los que se dirigen los ODM.

"Incluso en la extrema pobreza, una persona tiene ideas. Si estas ideas no se reconocen como tales, la gente cae aún más en la pobreza" (participante en el seminario de Uagadugú). Para entender los éxitos y fracasos de la agenda actual de los ODM, resulta esencial iniciar una reflexión junto con las personas que viven en la pobreza extrema. Se trata tanto de una cuestión de eficiencia como de un deber moral, ya que la participación en los asuntos públicos es un derecho humano fundamental. Las personas que viven en la pobreza extrema ven día a día, los problemas que surgen del diseño y aplicación de las actuales políticas de desarrollo, y tienen ideas muy valiosas sobre cómo se podrían resolver estos problemas. En cada uno de los doce países elegidos, los equipos ATD Cuarto Mundo llevaron a cabo reuniones, con la participación de personas que viven en la pobreza y en la extrema pobreza, basadas en la confianza mutua, plena y consolidada a lo largo de muchos años. Los participantes se reunieron semanal o mensualmente durante la duración total del proyecto (entre 6 y 24 meses) y debatieron sobre temas de desarrollo. Además realizaron entrevistas, aprendieron a expresar claramente sus preocupaciones y construir un conocimiento colectivo.

En algunos países, representantes de instituciones académicas, organizaciones no gubernamentales, sindicatos, funcionarios de diferentes ministerios (educación, asuntos sociales, empleo, formación profesional, etc.), y funcionarios de organismos internacionales como la Unión Europea, UNICEF, UNESCO, el PNUD, la Oficina del Alto Comisionado y el Banco Mundial se reunieron y se prepararon para entablar un diálogo con las personas que viven en la pobreza extrema, un diálogo que exige tacto, franqueza y humildad.

Todos estos diferentes grupos participaron a su vez en seminarios nacionales e internacionales que tuvieron lugar en las Islas Mauricio, Bolivia, Bélgica, Francia, Madagascar y Burkina Faso. Alrededor de dos mil personas, la mayoría de las cuales viven en la pobreza o en la extrema pobreza, contribuyeron en todo el proceso. Cada uno de los seminarios tuvo por objetivo hacer un análisis de temas específicos relacionados con los ODM, y redactar un conjunto de recomendaciones para la agenda de desarrollo post-2015. Estos análisis y recomendaciones se resumen en el presente documento de trabajo, y serán presentados en el seminario final de síntesis que se celebrará en Nueva York los días 26 y 27 de junio de 2013. A partir de ahí, las propuestas serán debatidas y mejoradas con los organismos pertinentes de las Naciones Unidas y con otros organismos relacionados con el Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo como CSI, Social Watch y otros socios de la Campaña *Beyond 2015* ("Más allá del 2015")

1 Con el financiamiento parcial de la Fundación Charles Leopold Mayer para el progreso de la humanidad

1. RECONOCER LA VIOLENCIA DE LA POBREZA EXTREMA

En 2012, ATD Cuarto Mundo realizó un proyecto de investigación titulado *La Miseria es Violencia: Romper el Silencio, Buscar la Paz*¹. Los resultados del proyecto, que aparecen a continuación, tuvieron serias implicaciones en posteriores programas de desarrollo y de lucha contra la pobreza.

La miseria es tanto una causa como una consecuencia de las múltiples violaciones de derechos humanos

El proyecto *La Miseria es Violencia* reveló la magnitud de las violaciones de derechos humanos sufridas por las personas que viven en la pobreza extrema, tal y como se describe en el siguiente fragmento del informe del proyecto:

“Habiendo sido trivializada la verdadera dimensión de la extrema pobreza, a menudo ésta es descrita únicamente en términos de carencia de alimentos, de ingresos, de vivienda, de saberes. Ponerse en situación de comprender y aprender a partir de quienes son víctimas de tales condiciones, hace emerger otra realidad: la de multitud de auténticas violencias ejercidas a la par de la negación de los derechos fundamentales. «Nuestras vidas están hechas de violencias». Las privaciones materiales encierran a la gente en la mera supervivencia; la inseguridad provoca rupturas en la familia; la explotación niega sus capacidades; las humillaciones, la exclusión y el desprecio llegan a tal punto que las personas viviendo en extrema pobreza no son reconocidas como seres humanos.”

La estigmatización y la humillación aumentan la persistencia de la pobreza

La estigmatización de los grupos e individuos más pobres acaba aumentando la intensidad y la persistencia de la pobreza. Las personas pobres se ven privadas del acceso a derechos humanos fundamentales, a recursos y una vida digna, tanto a través de una discriminación activa como a través de la negligencia o el descuido. Es imprescindible evitar a todo precio estos procesos de estigmatización y humillación en los programas de lucha contra la pobreza y en el marco de los futuros objetivos de desarrollo. Tal como un participante francés lo dijo: *“Que las personas nos falten el respeto llamándonos “caso social”, “mala madre”, “incapaz”, “buena para nada”, demuestra cómo nos están juzgando y que desconocen nuestra realidad. Nosotros sentimos la violencia de ser discriminados, de no existir, de no formar parte del mismo mundo, de no ser tratados igual que los demás seres humanos.”*

Tal como lo sugiere el reciente, el trabajo de investigación financiado por ESCR-DfID, *Pobreza en una Perspectiva Global: ¿La vergüenza es un Común Denominador?*ⁱⁱ, proclama que los vínculos de la vergüenza de la pobreza y la imposición de la vergüenza en poblaciones empobrecidas ocurre tanto en los países desarrollados como en los países en vías de desarrollo. Esto provoca un círculo vicioso en el que se culpa a las personas pobres de su condición, lo que les encierra todavía más en la pobreza y así la situación se perpetúa. Un participante peruano describió el dolor que causa este proceso: *“Lo más terrible de vivir en la miseria es el desprecio, que te traten como si no valieras nada, que te miren con asco, con miedo y hasta que te traten como a un enemigo. Nosotros y nuestros hijos vivimos eso a diario, eso nos hace daño, nos humilla y nos hace vivir con miedo y vergüenza.”*

Las personas que viven en la pobreza tienen un pasado de persecución y explotación

Los individuos y las comunidades empobrecidas sufren la continua persecución y explotación por parte de los miembros más poderosos de la sociedad. Esto ocurre generalmente con la complicidad del Estado, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. A lo largo de la historia, las personas que viven en la miseria han sido deportadas, institucionalizadas, encarceladas, despojadas de sus familias a la fuerza, esterilizadas y, en tiempos de escasez, dejados que se muriesen de hambre. Por ejemplo, entre 1600 y 1960, el Gobierno Británico deportó a más de 150000 niños pobres y huérfanos a Norteamérica y Australia. Pero hay muchos más ejemplos chocantes, como cuando Suecia, en un pasado no muy lejano, impuso la esterilización obligatoria a las mujeres clasificadas como 'inferiores' o 'antisociales'. Esta persecución se suele agravar con una tendencia similar a la explotación de los más marginados por razones financieras o materiales. No olvidemos, por ejemplo, lo que ocurrió en Irlanda, a principios del siglo XX, cuando más de 10000 mujeres 'socialmente disfuncionales' fueron encerradas en las Lavanderías de la Magdalena.

Si bien muchos gobiernos han reconocido la '*pura barbarie*' de estos comportamientos, algunos Estados todavía aplican políticas que guardan cierta similitud con las persecuciones cometidas en el pasado contra sus comunidades más empobrecidas, por ejemplo, incentivando las esterilizaciones con recompensas financieras como una política de 'lucha contra la pobreza' a pesar de las nefastas consecuencias que las esterilizaciones forzadas supusieron en el pasado. La persecución y la explotación de las personas que viven en la extrema pobreza y la exclusión social es una violación histórica e impune de los derechos humanos, que perpetúa la pobreza y entorpece el desarrollo.

Los silencios forzados perpetúan la mala planificación y mala gestión

Durante el proyecto 'La Miseria es Violencia' también se demostró que cuando una persona queda atrapada en la pobreza extrema, se siente incapaz de recurrir a los mecanismos de presentación de reclamaciones y rendición de cuentas, lo que le condena inevitablemente al silencio. Los participantes destacaron que este silencio viene provocado principalmente por los sentimientos de impotencia y culpa asociados a su condición de pobres, el miedo a las represalias, y la pérdida de esperanza con respecto al futuro.

Los profesionales del ámbito legal y social que participaron en el proyecto también abordaron el tema del silencio. Desde su punto de vista, aquellos que no viven en una situación de pobreza y que permanecen en silencio frente a los abusos, estigmatización, violaciones de los derechos humanos y planificación deficitaria de los que son testigos, se convierten en cómplices de que esta situación se perpetúe.

Si se quiere que las políticas de desarrollo y de lucha contra la pobreza tengan éxito, debe acabarse con estas formas destructivas de silencio. De hecho, muchos gobiernos no habrían presentado sus disculpas por las barbaries cometidas en el pasado si no fuera porque las víctimas de estas injurias se atrevieron a romper el silencio, incluso cuando sabían que al hacerlo podrían exponerse a la oposición y al desprecio. En un momento dado sintieron la necesidad de hablar para que ese tipo de violencias no vuelvan a repetirse.

La miseria representa un desperdicio inaceptable de recursos humanos

La extrema pobreza mata cada día. Muchas de las muertes causadas por el hambre y la desnutrición no se deben a una carencia de alimentos sino que son la consecuencia de la pobreza y de la pobreza extrema que impide a las víctimas acceder a los recursos. La extrema pobreza también es la causa de muchas muertes provocadas por: enfermedades que serían fácilmente previsibles, prácticas laborales peligrosas y condiciones de vida insalubres. Además, la pobreza también está en la raíz de la violencia criminal y del exceso de agresividad cuando las personas pobres atrapadas en barrios extremadamente peligrosos, se ven incapaces de mudarse a zonas más seguras por falta de recursos financieros. Las muertes innecesarias causadas por la miseria son una violación inaceptable de los derechos humanos. En los modelos actuales de evaluación, estas muertes muy a menudo pasan desapercibidas.

La violencia de la miseria constituye un desperdicio impresionante de recursos humanos y de potencial, pues hace que las personas sean arrojadas al vacío por las sociedades que les explotan, estigmatizan, discriminan y finalmente les abandonan. Cualquier futuro marco de desarrollo que pretenda ser sostenible deberá abordar este despilfarro de capital humano y sus potenciales. De hecho, trabajando y reflexionando en una verdadera alianza con las personas viviendo en pobreza puede dar lugar a un nuevo conocimiento que puede ser relevante para entender y cambiar la sociedad, y acabar, al mismo tiempo, con los ciclos de desconfianza, ignorancia y exclusión.

2. REFLEXIONAR JUNTO CON LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA MISERIA

Acabar con la violencia de la extrema pobreza y entender su impacto en el desarrollo, requiere superar ciertos obstáculos y crear específicos proyectos de investigación-acción participativos.

Obstáculos que hay que superar

Durante el seminario en Madagascar, en febrero de 2013, los participantes que habían vivido situaciones de extrema pobreza relataron con gran detalle algunos obstáculos que les impedían participar en la sociedad: "*Las personas que viven en la extrema pobreza sienten un fuerte rechazo por parte de la sociedad. Sufren la escasez de alimentos. Tienen miedo a entrar en las oficinas, ya que llevan ropa sucia. No se atreven a entrar en los centros de salud y esconden sus enfermedades que acaban terminando con sus vidas. Carecen de recursos financieros y pasan su tiempo buscando dinero. La pobreza extrema provoca miedo, vergüenza y temor a no poder expresar lo que quieren decir*". No obstante, las personas y las comunidades que sufren la pobreza extrema y exclusión social poseen conocimientos de primera mano sobre los efectos que estos fenómenos tienen en la realidad, así como los motores que los impulsan y las barreras que los mantienen. Para dialogar con otros en igualdad de condiciones, ellos necesitan primero ser capaces de construir seguridad en sí mismos y confianza. Necesitan tiempo para desarrollar una comprensión de su propia situación y crear un sentido de acción que contrarreste la estigmatización y el aislamiento de la extrema pobreza.

Avanzar hacia proyectos de investigación verdaderamente participativos

Las personas que viven en la miseria no pueden ser meramente integradas en proyectos corrientes de investigación y esperar que compartan sus conocimientos sin más. Precisamente por ello, son necesarios proyectos de investigación realmente participativos que cumplan varias condiciones necesarias para asegurar un diálogo equitativo y que no tenga fines de explotación:

- Aquellos que ocupan una posición de poder dentro del proyecto deben ser conscientes que los programas y las políticas muchas veces no llegan a las comunidades más empobrecidas, que son precisamente las más interesadas en cambiar las realidades sociales, económicas y culturales que perpetúan la miseria y la exclusión.
- Las personas que viven en la pobreza deben ser reconocidas por el conocimiento único que poseen. No se las debe definir por lo que no tienen, o lo que necesitan, sino como miembros activos de la sociedad que pueden ofrecer un análisis extremadamente valioso gracias a su experiencia vivida.
- Las personas que viven en la miseria no deben quedar aisladas dentro del proyecto. Deben poder tejer vínculos seguros con otras personas que vivan en circunstancias similares y deben contar con el espacio y el tiempo necesarios para debatir y reflexionar como grupo.
- Cada persona debe sentirse igual al resto de participantes del proyecto y debe poder contribuir activamente a todos los aspectos de éste.
- Para evitar que las personas se sientan parte de un ejercicio puramente simbólico, el proyecto debe centrarse en reforzar las capacidades personales, dar sentido a la vida de las personas, reforzar las relaciones existentes dentro de la comunidad así como desarrollar nuevas relaciones dentro y fuera de la comunidad.
- El proyecto debe ser responsable y transparente. Los participantes deben estar al corriente de los resultados de cada fase. La información debe incluir cómo se utilizarán las palabras de los participantes y el impacto que tendrán sus declaraciones.
- Cualquier informe o documento de trabajo que se publique deberá compartirse con los participantes, o, mejor aún, co-redactado con ellos.

Estas condiciones se fundamentan en la metodología *Cruce de Saberes*ⁱⁱⁱ. Si estos criterios se aplican correctamente, proporcionan un nuevo entendimiento de cómo las personas viven día a día la extrema pobreza.

3. PERSPECTIVAS DEL DIÁLOGO MUNDIAL SOBRE LA AGENDA POST-2015

Los ODM no han llegado a las poblaciones más pobres

Si bien los ODM presentan la ventaja de constituir un marco de objetivos vinculados a plazos de ejecución concretos para medir las acciones llevadas a cabo en temas clave de desarrollo, su evaluación ha demostrado que no han beneficiado por igual a todas las personas que viven en la pobreza, y que las comunidades que más sufren son precisamente las que se han quedado más rezagadas. Por ejemplo, en Bangladesh, donde las micro-finanzas generalmente se exponen y publicitan, las organizaciones no gubernamentales han constatado que casi

Hacia un Desarrollo Sostenible que no Abandone a Nadie El Desafío de la Agenda Post-2015

el 20% de los beneficiarios potenciales identificados en realidad no se benefician de este tipo de programas de desarrollo.^{iv} De hecho, el Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda para el Desarrollo después de 2015 observó que los ODM *“no se habían centrado suficientemente en llegar hasta las poblaciones más pobres y excluidas; y han obviado los efectos devastadores de los conflictos y la violencia sobre el desarrollo.”*^v

Ilusiones engañosas de datos y estadísticas globales

El informe de 2012 sobre los ODM publicado por la ONU destacaba que *“el mundo ha conseguido el ODM relativo al acceso al agua potable, cinco años antes de lo previsto.”*- el objetivo era proporcionar acceso a 783 millones de personas *“sin acceso a una fuente mejorada de agua potable”*. En mayo de 2013, la Organización Mundial de la Salud publicó un nuevo informe en el que estimaba que el número oficial de personas sin acceso a agua potable ascendía a 2400 millones, y explicaba que las *“fuentes mejoradas de agua potable”*, esto es, no compartidas con animales, no siempre proporcionaban agua potable segura. Se estima una diferencia con el 2012 de un 306%.

El Objetivo 7D del ODM 7 pretende *“mejorar considerablemente la vida de al menos 100 millones de habitantes de barrios marginales a más tardar en 2020.”* Este objetivo se formuló en 2000 sobre la base de la cifra estimada de 100 millones de personas que viven en este tipo de barrios en el mundo entero, pero resulta que esta cifra es en realidad significativamente más alta. En 2012, el informe sobre los ODM de la ONU declaraba que 760 millones de personas vivían en chabolas en el año 2000 – una diferencia del 760%.

Definir a las personas que viven en la miseria como aquellas que disponen de menos de 1,25\$ al día resulta simplista y equívoco. Esta definición ha hecho ‘desaparecer’ la extrema pobreza en los países desarrollados. Se ha convertido en un fenómeno invisible, que no solamente no se ha erradicado sino que, muy al contrario, se ha agravado tras la crisis económica y financiera de 2009.

“Una de las debilidades del marco de los ODM ha sido su incapacidad para abordar el problema de las desigualdades y hacer oídos sordos a los miembros más marginados de las sociedades. Su interés únicamente por las cifras totales y el progreso general ha impedido evaluar realmente las crecientes disparidades sociales y económicas y ha alentado a los Estados a priorizar el progreso general y las soluciones que menor esfuerzo requieren en vez de otorgar una atención especial a los grupos más vulnerables”^{vi}.

El crecimiento que ignora los vínculos entre desigualdad, pobreza y justicia climática

La Unión Interparlamentaria, en su foro de debate *“Del crecimiento sin fin al desarrollo con fines”* celebrado en Quito, Ecuador (22 al 27 de marzo de 2013), afirmó que *“El crecimiento por sí solo no es la respuesta a los retos sociales, económicos y ambientales de nuestro tiempo. (...) Si queremos progresar como una comunidad mundial capaz de respetar los valores humanos fundamentales de paz, solidaridad y armonía con la naturaleza, se necesita un enfoque diferente que se centre en el bienestar en todas sus dimensiones (...) El ciclo perenne de aumentar el consumo y la producción que ocupa el corazón del modelo económico actual ya no es sostenible.”*

Según Philippe Maystadt^{vii}, *“necesitamos un enfoque mundial que cambie la forma de crecimiento económico.”*

(...) La financiarización que se ha estado produciendo en los últimos veinte años, tiene una influencia real en el aumento de las desigualdades y de la pobreza. En vez de ser siervas de la economía, las finanzas han llegado a ser muy dominantes en la economía globalizada. La estrategia Europa 2020 con su objetivo de un crecimiento inteligente, necesita enriquecerse con una mejor regulación de las finanzas y ajustando ciertos aspectos del sistema tributario". Mientras tanto, el Director General de la OIT, Guy Ryder, ha advertido de que las políticas actuales para hacer frente a la crisis mundial no logran detener el aumento del desempleo en las economías avanzadas ni el estancamiento del crecimiento en los países emergentes y en desarrollo^{viii}.

El informe del Grupo de Alto Nivel reconoce que *"los ODM se quedaron cortos al no integrar los aspectos económicos, sociales y ambientales del desarrollo sostenible. (...) El resultado fue que el medio ambiente y el desarrollo nunca se consideraron de forma conjunta"*. Las personas y familias en situación de pobreza extrema ya han sufrido las consecuencias devastadoras de vivir en entornos contaminados y no poder disponer de agua potable y saneamiento, ya que, por lo general, viven en lugares propensos a inundaciones, deslizamientos de tierra y otros desastres naturales, o trabajan en condiciones extremadamente precarias.

Un nuevo modelo debe alinear los objetivos de desarrollo con las normas y estándares de derechos humanos

Un nuevo programa de desarrollo en esta línea debería incluir objetivos transversales, con el objetivo de eliminar progresivamente las disparidades dentro de los grupos más marginados y entre éstos y la población en general, así como entre los países, a fin de lograr formas más inclusivas de desarrollo.

Los Principios Rectores sobre la Extrema Pobreza y los Derechos Humanos^{ix} son muy relevantes en este sentido. Proporcionan directrices de políticas mundiales que orientan a los responsables políticos para que garanticen que los programas públicos, incluidas las actividades de erradicación de la pobreza, lleguen ante todo a los miembros más pobres de la sociedad; respeten y defiendan los derechos de éstos; y tengan en cuenta los obstáculos sociales, culturales, económicos y estructurales que dificultan el disfrute de los derechos humanos. Estas directrices identifican además las principales barreras que impiden el ejercicio pleno de los derechos más importantes para las personas que viven en la extrema pobreza (integridad física, acceso a la justicia, un nivel de vida adecuado, una alimentación y una nutrición adecuadas, agua, vivienda, salud, trabajo, educación y seguridad social) y las acciones específicas que se deben tomar para superar esos obstáculos.

4. EL DESARROLLO CON LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA MISERIA, NO CONTRA ELLAS

"En Filipinas, muchos proyectos destinados al desarrollo acaban desplazando a miles de familias de sus hogares. Estos proyectos buscan rehabilitar las vías del ferrocarril, las cañerías de agua, crear mercados o centros comerciales, etc. pero su objetivo principal nunca es el bienestar o la comodidad de las personas afectadas. Esto es lo primero que tiene que cambiar." (Delegación filipina en el seminario de Bruselas)

El desarrollo en contra de las personas que viven en la pobreza

Durante la celebración de los diversos seminarios, los participantes han ido dando ejemplos de programas de desarrollo que perjudican claramente a las personas que viven en la miseria. *“Nos están destrozando”* comentaron los participantes de Filipinas, donde las autoridades locales desmantelan varias veces por semana y sin ningún tipo de escrúpulos los asentamientos informales. Las víctimas de estas demoliciones no tienen otro lugar donde vivir y se ven obligados a reconstruir sus chozas. Lo mismo ocurre en Madagascar, e incluso en España, donde miles de familias se ven desahuciadas de sus hogares por no poder pagar el alquiler. *“Nos expulsan para plantar árboles”*, explicaron los participantes de Guatemala. Miles de personas sin otra alternativa que buscar soluciones inventivas se refugian en chabolas que acaban siendo destruidas por ser ilegales. Así pues, ellos son efectivamente criminalizados debido a la extrema pobreza.

Haití: cuando la ayuda internacional silencia a los más pobres

El 12 de enero de 2010, el terremoto en Haití se llevó las vidas de 230.000 víctimas y dejó a 1,5 millones de personas sin hogar. Cuando se inició este proyecto de investigación participativa a principios de 2012, algunos de los participantes seguían viviendo en tiendas de campaña montadas el día después de la catástrofe. La ayuda internacional prometida tras el terremoto provocó una enorme esperanza en el país, dejando a la gente amargamente desilusionada dos años más tarde. En el proceso de reconstrucción, que comenzó muy lentamente, el gobierno y las comunidades locales fueron completamente ignorados por los donantes extranjeros, que pensaban que podían evitar el riesgo de corrupción tratando de reconstruir Haití sin la experiencia ni el conocimiento de sus habitantes. El resultado fue un gran fracaso, que ha dejado al país sin reconstruir y encima dependiente únicamente de sus propias fuerzas.

“A veces nos despertamos por la mañana y no tenemos nada que darles de comer a nuestros hijos. Mi marido se va a buscar trabajo. En noviembre un constructor le dio 3 días de trabajo. Desde entonces, nada. A veces pasan hasta 3 días sin que pueda poner la cacerola en el fuego porque no tengo nada que cocinar. Incluso pasan semanas sin que pueda lavar la ropa porque no tengo detergente.” (Una madre en Haití, diciembre de 2012).

Desempleo, economía informal y empleo precario

El desempleo y el empleo precario degradan la vida de las personas en situación de pobreza en todo el mundo. En los países en desarrollo, muchos de ellos trabajan en empleos precarios, como recicladores, vendedores ambulantes, aguateros, limpiabotas y jornaleros. El empleo considerado ‘vulnerable’, que incluye a los trabajadores familiares no remunerados y a los trabajadores por cuenta propia, representa aproximadamente el 58% de todo el empleo en las regiones en desarrollo en 2011^x. Los trabajadores informales carecen de una protección social adecuada, reciben salarios muy bajos y sufren muy malas condiciones laborales. La explotación es una práctica común, tanto para los trabajadores con contrato como para los trabajadores ‘informales’. Su inseguridad se incrementa por la falta de identidad legal, como un participante de Burkina Faso describió: *“Antes de de obtener el carnet de identidad, tenía miedo de ir a la administración para escolarizar a mis hijos. Cuando trabajaba como vendedor ambulante, vendía a precios muy bajos porque tenía miedo. Ahora que tengo mi documento de identidad, ya no tengo miedo, me siento mucho más tranquilo”*.

A pesar de que los trabajos informales a menudo permiten la mera supervivencia, debería ponerse énfasis en que éstos son creados en todo el mundo por la gente que vive en pobreza y que crea una gran cantidad de riqueza cuyo paradero desconocemos completamente. Algunos adquieren en el trabajo ciertas habilidades profesionales que podrían reconocerse oficialmente si se pusieran en marcha los procedimientos correspondientes. Si se ofreciera más formación y oportunidades, muchos trabajadores por cuenta propia, podrían progresar hacia un trabajo decente.

“Me gustaría que hubiese puestos de empleo que no nos humillen”, dijo una madre de Bolivia. Los trabajadores del hogar, en su mayoría mujeres, son víctimas de explotaciones, insultos, humillaciones y abusos sexuales. Los delegados de Guatemala explicaron que los trabajadores procedentes de familias pobres a menudo no tienen contrato y sus jefes ignoran completamente las leyes laborales. En América Latina, muchas mujeres hablaron sobre su experiencia en relación con la violencia de género y cómo esta violencia les impide alcanzar la autonomía suficiente para mejorar sus vidas, sobre todo en cuanto a trabajo y educación. En las Islas Mauricio, muchas mujeres que terminan una formación profesional se enfrentan al siguiente problema: *“empezar una pequeña actividad empresarial fue imposible. Las subvenciones del gobierno no llegan a los más pobres”.*

Un participante de Polonia explicó: *“cuando pierdes tu empleo, puedes incluso llegar a perder tu casa, pero volver a trabajar no significa automáticamente recuperar tu hogar. Yo soy un ejemplo: tengo trabajo pero sigo siendo un ‘sin techo’.* En Polonia, muchos empresarios despiden y recontratan a los trabajadores proponiéndoles únicamente contratos de trabajo precarios y de duración determinada. Muchas veces, los trabajadores a los que se proponen estos ‘contratos basura’ reciben sueldos muy bajos, son fácilmente sustituibles y se ven privados de sus derechos sociales más básicos.

Algunos de los participantes han experimentado ya varios ejemplos de buenas prácticas que han ayudado a mejorar sus condiciones laborales. En La Paz, una representante de la Federación Nacional de Trabajadores del Hogar explicó cómo después de décadas de lucha se instituyó la Convención Internacional para los Trabajadores del Hogar, adoptada por la OIT en junio de 2011, que establece las normas que deben cumplir los Estados y los empleadores. En Madagascar, los participantes explicaron que la creación de una cooperativa de artesanías, con el fin de contratar y formar a las personas que viven en la pobreza extrema, les permitió acceder a un trabajo decente y a generar un cambio en sus vidas.

Atención sanitaria y sistemas de protección social

Cerca del 50% de la población mundial vive sin ningún tipo de protección social, exceptuando las redes tradicionales de apoyo que si bien resultaban muy útiles en el pasado ya no son suficientes para cubrir las necesidades más básicas. Este es uno de los muchos obstáculos con respecto al acceso a la atención médica. Las mujeres participantes en el seminario de La Paz comentaban cómo los profesionales del sistema de salud las maltrataban y las insultaban: *“nos trataban como animales”.* Las madres recibían insultos del tipo: *“¿por qué has dado a luz a tantos hijos como si fueras un conejo? o ¿Por qué no te duchas, cochina?”* Las infraestructuras limitadas y la falta de disponibilidad de medicamentos deterioran todavía más la desconfianza en el sistema de salud pública. A pesar de que la atención sanitaria en Bolivia es gratuita para los niños menores de cinco años, muchos de ellos, procedentes de familias que viven en la pobreza extrema, no utilizan los servicios disponibles, sino que confían en curanderos tradicionales, que son más baratos y no los insultan ni humillan. Los participantes de Bélgica, comentaron que los medicamentos son demasiado caros pues, a pesar de que luego te

Hacia un Desarrollo Sostenible que no Abandone a Nadie El Desafío de la Agenda Post-2015

los reembolsan, los pacientes tienen que pagarlos por adelantado. En 2010, el Barómetro Social del Observatorio de Salud demostró que el 40% de los hogares más pobres había pospuesto o renunciado a atención médica por razones financieras.

Los participantes han sido testigos de varias buenas prácticas que les han permitido acceder a la atención sanitaria y a otros derechos humanos. En Haití, los Responsables de Salud Comunitaria conocidos como ASCP (Agents de Santé Communautaires Polyvalents) organizan sesiones de grupo en los barrios más aislados para informar a los habitantes sobre campañas de prevención de enfermedades, acercándose lo más posible a los más necesitados. *“Cuando eres un ASCP, vives en el barrio y conoces de primera mano los problemas de la comunidad. Esto es verdaderamente importante. Yo hago visitas a domicilio dos veces al mes. Me paseo por el barrio, busco a las familias y me intereso realmente por los problemas que tienen”.*

Las transferencias de dinero en efectivo son una práctica muy extendida para luchar contra la pobreza multidimensional; millones de brasileños utilizan estos instrumentos en el marco de la *Bolsa Familia*. Sin embargo, los participantes brasileños comentaban: *“es una ayuda, no una solución a nuestros problemas. Tener un trabajo sería sin duda mucho mejor que depender de la ayuda”.* Algunos consideran que solicitar la *Bolsa Familia* supone demasiada humillación para muy poco beneficio. Por otro lado, en Madagascar, las personas que participaron en un programa participativo de transferencias monetarias sin condiciones, que involucró a 150 familias que viven en un vertedero público, después de dos años experimentaron las siguientes mejoras: poder comer tres veces al día, lavarse y tener ropa limpia, poder inscribir a los niños en la escuela, obtener un acta de nacimiento, *“que es el primer título en la vida”* y un carnet de identidad que les hizo sentir como ciudadanos de pleno derecho; poder mejorar y convertir sus casas hechas de cartón o de plástico en casas de ladrillo y chapa metálica; tener acceso a agua potable; poder registrarse y pagar un seguro médico, ahorrar para futuros proyectos, comprar ganado menor y aprender a cuidarlo, buscar un trabajo decente en vez de permanecer como basureros; en definitiva, poder cumplir con sus “obligaciones tradicionales”.

Vivienda y saneamiento

“Hay una pobreza terrible en mi barrio. Hay escombros y basura por todas partes. Nos faltan sanitarios y las personas tienen que hacer sus necesidades al aire libre. Muchos de los caudales de agua están contaminados y los niños se bañan en esas aguas, por eso a menudo caen enfermos: gripe, infecciones cutáneas, diarrea,...” (participante de Haití). Se estima que 1100 millones de personas, 15% de la población mundial, no tienen acceso a servicios de saneamiento de ningún tipo. Debido a la rápida urbanización y la expansión demográfica, está creciendo peligrosamente el número de habitantes que viven en chabolas, estimado hoy en día en cerca de 863 millones de personas.

Los participantes del seminario de las Islas Mauricio comentaron que *“la vivienda es un derecho fundamental que debe ser ejercido bajo la responsabilidad del Estado.”* Pero solo la vivienda no es suficiente. En la actualidad, *“las viviendas sociales se construyen a menudo con materiales de bajo coste, además los servicios de alojamiento para los pobres transfieren a las familias a barrios lejos de todo. Estas familias deben poder integrarse en la vida de los pueblos y ciudades”.* Los participantes insistieron en que *“deben respetarse todos los derechos humanos”* para permitir una integración total de las personas que viven en la pobreza.

Hacia un Desarrollo Sostenible que no Abandone a Nadie El Desafío de la Agenda Post-2015

Los participantes procedentes de Polonia, dijeron que en su país "*no había oferta de vivienda barata. Los contenedores se utilizan como viviendas sociales*". El número de viviendas asequibles disponibles para alquilar es muy limitado. Algunos participantes afirmaron que gastaban el 80% de sus ingresos en gastos de vivienda y mantenimiento. Este gasto, junto con los contratos de trabajo precarios, hace que este grupo esté muy expuesto al riesgo de quedarse sin hogar y caer en una espiral descendente irreversible. Los participantes procedentes de Bélgica y Mauricio, incidieron en hasta qué punto las condiciones de vivienda pueden comprometer la unidad familiar: "*Corremos el riesgo de que nos separen de nuestros hijos si vivimos en un cuchitril*"

Muchas veces, las personas que ocupan posiciones de autoridad no son las únicas que pueden ejercer una presión discriminatoria sobre las personas que viven en la pobreza, sino que hay también otras personas dentro de la comunidad que ejercen esta discriminación. Los participantes de Mauricio comentaron cómo algunos aldeanos se opusieron a sus planes de instalarse en las tierras inutilizadas cercanas después de perder sus casas.

Los participantes también se hicieron eco de las buenas prácticas, como las eco-barriadas pobres de Brasil, donde las ONGs colaboran con habitantes de barrios marginales en la lucha contra la injusticia ambiental, mientras que juntos buscan soluciones innovadoras para la producción de alimentos, la recuperación del agua de lluvia, la agroforestación, el tratamiento de aguas residuales, la educación ambiental, y los calentadores solares de agua construidos con recursos locales. Todo esto fue construido a través del trabajo colectivo con materiales accesibles y la movilización de la mano de obra de toda la comunidad.

5. EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PARA TODOS BASADA EN LA COOPERACIÓN ENTRE ALUMNOS, PROFESORES, PADRES Y LAS COMUNIDADES

Resultados mixtos en cuanto a los objetivos relacionados con la educación

En relación con el logro de los ODM y la Educación para Todos establecidos en Dakar, Senegal, en 2000, los informes oficiales de evaluación han mostrado una imagen poco entusiasta.

El Cuidado de la primera infancia y la educación (Objetivo 1 de la EPT) ha avanzado muy lentamente, a pesar de la importancia indiscutible del desarrollo de la primera infancia y la preparación para la escuela primaria. Más de la mitad de los niños del mundo no reciben educación preescolar, ya que los centros pre-escolares son demasiado caros para los que más los necesitan. Según el Informe de Seguimiento Mundial de la EPT 2012 – Los jóvenes y las competencias: trabajar con la educación ^{xi}, el interés para llevar a más niños a la escuela está perdiendo impulso y, en caso de que persistan las tendencias actuales, no alcanzaremos el objetivo de la educación primaria universal para 2015 (Objetivo 2 de los ODM - Objetivo 2A y Objetivo 2 de la EPT). Aunque las tasas de inscripción para la escuela primaria han aumentado, la calidad de la educación no ha mejorado (Objetivo 6 de la EPT) - de los 650 millones de niños en edad escolar, el 40 por ciento no logra obtener las destrezas de aprendizaje mínimas o abandona la escuela antes de llegar al cuarto grado.

Una quinta parte de los jóvenes - 200 millones de jóvenes entre 15 y 24 años – abandonan la enseñanza

Hacia un Desarrollo Sostenible que no Abandone a Nadie El Desafío de la Agenda Post-2015

secundaria y no llegan a adquirir las destrezas que necesitan para encontrar un puesto de empleo (Objetivo 3 de la EPT). Los niños que han nacido en hogares marginados tienen más posibilidades de entrar tarde en el colegio y abandonar el centro antes de haber completado el ciclo, tanto en los países de renta baja como en los países de renta media, según el Compendio Mundial de la Educación 2012 titulado *Oportunidades perdidas: El impacto de la repetición y de la salida prematura de la escuela*^{xii}. Estos niños suelen proceder de familias pobres y rurales y suelen tener tasas de asistencia a los centros de enseñanza primaria significativamente más bajas. Como resultado de esto, el mundo no conseguirá alcanzar el objetivo de mejorar los niveles de alfabetización de los adultos entre 1990 y 2015 (Objetivo 4 de la EPT).

La educación desde la perspectiva de las personas que viven en la extrema pobreza

Las familias que viven en la pobreza extrema tienen que luchar contra toda una serie de inconvenientes para mandar a sus hijos al colegio y contribuyen así con su parte de esfuerzo a cumplir las ambiciones establecidas por los Estados y la comunidad internacional. *“Cuando preguntas a los padres lo que quieren para sus hijos – incluso en zonas de conflicto y áreas devastadas – lo primero que responden es siempre: educación. Los padres quieren que sus hijos vayan a la escuela.”*^{xiii}

Llenábamos nuestros estómagos con el valor de nuestros padres

En mi familia somos 4 hermanos y hermanas. Mi padre y mi madre no pueden ver. No puedo decir que el oficio de mi padre fuese mendigar pero sí mendigaba. Cada mañana nos acompañaba a la escuela. Él se detenía en el puente y nosotros continuábamos hasta el colegio. Al mediodía, él venía al colegio y nos daba algo de comer y luego se marchaba. En el colegio, mi profesor me tenía mucho aprecio. Cuando aprendía algo nuevo en clase y volvía a casa, se lo contaba a mi madre sin esperar un segundo. Fue ella la que me enseñó a contar (...). Muchos días no teníamos nada para comer pero a la escuela íbamos siempre. Llenábamos nuestros estómagos con el valor de nuestros padres. De otra manera habría sido imposible. Sus esfuerzos y su forma de motivarnos me ayudaron a perseverar, llegar al final de la enseñanza primaria y conseguir el título. Gracias a una beca pude después ir al instituto, aprendí a coser y obtuve un certificado de formación profesional.

Fatimata K., Burkina Faso, en el seminario “Los más pobres, colaboradores de una educación realmente para todos”, Uagadugú, del 23 de febrero al 1 de marzo de 2013.

www.atd-quartmonde.org/Le-courage-de-mes-parents-m-a.html (video en francés).

Temas clave y desafío destacados por el programa de investigación-acción

- **Superar las barreras que impiden el acceso equitativo al aprendizaje**

La discriminación y la estigmatización de los estudiantes desaventajados y sus padres – Se les culpa de su condición, y son discriminados y humillados por sus compañeros, otros padres, maestros y personal directivo de las escuelas. Una joven de Filipinas dijo: *“mis compañeros me escondieron los lápices y se reían de mí porque no podía leer”*. A una madre de Bolivia le dijeron: *“¡tu hijo acabará haciendo lo mismo que su padre borracho! ¿Por qué no le buscas una mujer y lo casas cuanto antes?”*. Un hombre de Burkina Faso recordó: *“el maestro me decía: ‘¡tu madre no puede ni siquiera comprarte una mochila!’ Y el resto de los alumnos se reían y se*

burlaban de mí. Yo era sólo un niño, me sentí muy avergonzado y me enfadé muchísimo. Ahí es donde comenzó la violencia".

Los costes ocultos de la "educación gratuita" – Se supone que la educación es gratuita pero los uniformes, el material escolar, las fotocopias, los libros de texto y el dinero que los niños utilizan para comprarse un bocadillo o pagar el transporte escolar representan una cantidad significativa que se añade a la situación financiera ya de por sí difícil de las familias en situación persistente de pobreza. Un participante del proceso de investigación en Haití comentaba: *"cuando estaba en la escuela en la provincia donde vivíamos, mi madre no tenía dinero para comprar el material escolar, así que me enviaban a casa cada vez que no tenía el libro de texto adecuado, al final, salí de la escuela sin aprender nada. Cuando llegamos a Puerto Príncipe, me matriculé de nuevo, pero no pude asistir por las mismas razones que antes"*. Un padre de Bélgica apuntó que esta realidad es muy común tanto en el Norte como en el Sur: *"el hecho de no poder hacer frente a estos gastos extra hace que los niños y los padres se sientan avergonzados, y a veces los padres dan falsas excusas, porque no pueden costear ciertos gastos"*.

La falta de documentos de identidad – Sin certificados de nacimientos, los niños no son admitidos en la escuela o no se les permite pasar los exámenes. Sin embargo, las familias que viven en la miseria se enfrentan a grandes dificultades a la hora de conseguir los documentos administrativos necesarios, como las actas de nacimiento de los niños, los permisos de residencia o los certificados de matrimonio.

- **Fomentar un entorno de aprendizaje basado en la colaboración y la cooperación.**

Los participantes en el proceso de investigación-acción insistieron en reiteradas ocasiones en que la escuela no debe exacerbar la competición entre los alumnos. La educación debe inculcar el sentido de la solidaridad y de la cooperación dirigido a formar a los defensores de la paz para el mañana. En especial, los participantes en el seminario de Uagadugú compartieron su visión sobre lo que para ellos supondría el **éxito educativo que no abandona a nadie** *"como el resultado de un diálogo continuo entre la familia, la comunidad y la escuela. El éxito educativo "debe reflejar los valores fundamentales, incluyendo la dignidad humana, el sentido de la humildad, el respeto mutuo y la solidaridad, ser conscientes además del valor de cada uno y de su contribución a la familia, a la comunidad y a la sociedad en su conjunto."*

- **Mejorar los resultados del proceso de aprendizaje y alcanzar un aprendizaje equitativo.**

En este sentido, hay dos temas esenciales que requieren toda nuestra atención. Primero, la importancia del **cuidado de la primera infancia y la educación preescolar** como base para el desarrollo emocional, del lenguaje, y cognitivo de los niños, lo que les permite empezar el colegio listos para aprender. En segundo lugar, los participantes en la investigación-acción esperan que el sistema educativo prepare a los niños y jóvenes, proporcionándoles una combinación de conocimientos académicos, destrezas y aptitudes vitales y competencias vocacionales que puedan resultarles de gran utilidad en la transición de la escuela al mercado laboral en un mundo globalizado. Esta visión coincide con los resultados de las dos consultas regionales co-organizadas por la UNESCO y UNICEF en África y Asia-Pacífico^{xiv} que abogaron por un cambio de enfoque para pasar de la defensa del acceso a la educación a la defensa del aprendizaje equitativo, que va más allá de la

alfabetización y la aritmética hasta "*incluir destrezas cognitivas y no cognitivas, habilidades psicosociales y pensamiento crítico.*"

6. LUCHAR CONTRA LA DISCRIMINACIÓN Y REFORZAR LAS ALIANZAS CON LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA POBREZA

Estigmatización

Como ya se ha mencionado en el Capítulo 1, la estigmatización de las personas que viven en la pobreza extrema aumenta la intensidad y la persistencia de la pobreza. La estigmatización fue un tema recurrente durante el proyecto de investigación. Los participantes relataban cómo se les había tildado de mentirosos, sucios, irresponsables y perezosos, de cómo habían sido a menudo insultados por los funcionarios, y culpados por no acceder a los programas de desarrollo. Un participante francés decía que "*estamos obligados a ir contra corriente si queremos obtener el reconocimiento y el respeto... Hay un montón de ideas preconcebidas y prejuicios sobre las personas que tienen vidas difíciles.*"

Los participantes en nuestra investigación a menudo han sufrido una acumulación de estigmas. Por ejemplo, las mujeres que pertenecen a la población indígena en Bolivia sufren abusos por ser pobres, indígenas y mujeres. El personal médico insulta habitualmente a las mujeres indígenas, especialmente cuando llegan a la sala de maternidad: "*te dicen: ¡ya sabes cómo abrir las piernas para un hombre, ahora haz lo mismo para sacar al bebé!*"

La estigmatización de un grupo específico de población resulta tóxica para el desarrollo. Como ya ha señalado la Relatora Especial de la ONU sobre el derecho al agua potable y al saneamiento, la estigmatización legitima la discriminación y la negación de toda una serie de otros derechos básicos. Las comunidades se avergüenzan de los servicios y programas dirigidos a ellas. Los ODM no han tenido en cuenta este elemento. De hecho, con el objetivo de reducir a la mitad la pobreza extrema (y no de erradicarla) han hecho más fácil la estigmatización de todos los que se han "quedado atrás".

Discriminación

Los participantes en el proyecto siempre han sido muy conscientes de que a lo largo de los años se han convertido en objeto de discriminación por el mero hecho de vivir en la pobreza extrema. Un participante brasileño señaló que "*sólo los más pobres tienen que atravesar esta situación... Así que no me digas que todos somos iguales, porque no lo somos.*" Al igual que ocurre con la estigmatización, las personas que sufren situaciones de pobreza son a menudo víctimas de formas cruzadas de discriminación. Al vivir en la pobreza, poco pueden hacer para protegerse a sí mismas, por lo que no les queda otra solución que confiar en la buena voluntad incierta del Estado. Un participante de las Islas Mauricio quiso expresar esta discriminación así: "*el Gobierno comenzó a construir una casa para nosotros... pero los vecinos vinieron y destruyeron la casa porque no querían "criollos" en su barrio. Finalmente...obtuvimos un pedazo de tierra en otro lugar, pero allí también las personas se manifestaron contra la construcción de nuestra casa, al final nos las arreglamos para conseguir una carta oficial para poder finalmente vivir allí.*"

Tal y como contó un participante peruano, la discriminación contra las personas que viven en la pobreza extrema puede llevar a una terrible pérdida de vidas humanas: *"En los hospitales... no te tratan bien... y todavía te tratan peor si te ven vestido como si vinieses del campo. Cuando mi esposa estaba embarazada y estaba a punto de dar a luz, la llevé al hospital regional y no quisieron admitirla porque decían que no les quedaba sitio libre. Tuve que llevarla a otro hospital... pero ya era demasiado tarde: el bebé murió esa misma mañana"*.

La discriminación contra las personas que viven en la extrema pobreza constituye una violación de sus derechos humanos básicos y sumerge a estas personas todavía más a la pobreza, lo que tiene un impacto significativo en el desarrollo sostenible eficaz. Una vez más, los ODM no abordan directamente la discriminación que sufren las comunidades pobres y socialmente excluidas, a pesar de las pérdidas atroces en capital humano que esta discriminación origina.

Obstáculos que impiden la participación

Los capítulos 1, 3 y 4 muestran algunos de los problemas más comunes de los proyectos de desarrollo cuando no alientan la participación de las personas que viven en la pobreza extrema y en la exclusión social. Los participantes en este proyecto de investigación estaban convencidos de que tenían algo que aportar a los proyectos de desarrollo. Sin embargo, como señaló un participante de Burkina Faso, muchas veces se les etiqueta como ignorantes debido a los prejuicios sociales, y ello les impide participar plenamente: *"Aquellos que dicen que la gente mayor no es inteligente, porque no estuvieron en la escuela, esos no saben nada. Nadie nace con el conocimiento de saber escribir. Yo soy un hombre mayor, no miramos trozos de papel antes de hablar, pero sí hablamos con nuestra inteligencia."*

Además, el proyecto identificó otras barreras importantes a la participación. Algunas barreras son de índole práctica - los posibles beneficiarios se distribuyen en áreas muy amplias, o tienen otros compromisos, como ganar dinero suficiente para alimentar a sus familias. Varios participantes señalaron la falta de documentos de identidad como uno de los principales elementos que les impedían participar en la vida cívica y política de su país. Un participante de Madagascar explicó cómo el haber internalizado durante años la estigmatización y la discriminación se convirtió en una barrera a la participación: *"la pobreza extrema engendra miedo, vergüenza ante la gente, dudas que impiden a las personas expresarse cuando deberían hacerlo."* Los proyectos a corto plazo muchas veces no consiguen llegar a las comunidades que sufren este nivel de exclusión social. Así mismo, también resultan problemáticos los programas que penalizan a los que no pueden participar, condenándoles a perder el apoyo de la comunidad y haciéndoles la vida aún más difícil.

También hay problemas estructurales fundamentales que deben abordarse. Actualmente, el Banco Mundial y otras grandes instituciones financieras adolecen de culturas internas y modelos de desarrollo que solo miran la rentabilidad por encima de la participación, y los resultados inmediatos por encima de los programas a largo plazo. También muestran una tendencia a favorecer las grandes donaciones y préstamos por encima de los modelos de financiación específicos de menor importe, reduciendo los recursos destinados a las pequeñas organizaciones locales de la sociedad civil que son precisamente las que tienen la experiencia necesaria para conseguir una participación adecuada.

Buenas prácticas

Los marcos de desarrollo actuales ofrecen pocos indicios acerca de lo que hace que un proyecto sea verdaderamente participativo. Afortunadamente, muchos de los participantes en esta investigación-acción fueron capaces de aportar ejemplos que habían experimentado sobre buenas prácticas en materia de participación.

Los participantes hicieron hincapié en la necesidad de tomarse el tiempo necesario para conocer a la comunidad, ganar su confianza y asegurarse de que el proyecto llegue a los más excluidos y empobrecidos de la comunidad. Un ejemplo de un participante de Filipinas demuestra el compromiso que todo esto requiere: "*con el fin de poner en marcha la idea de un nuevo proyecto de vida que teníamos, nos dirigimos a todos los miembros de la comunidad de un lugar, de casa en casa. Algunos querían participar así que empezamos con ellos. Otros vieron que estaba muy bien y comenzaron a unirse. Fuimos también a los que no querían unirse, con el objetivo de comprender mejor sus razones, su vida*". Las personas que dirigían el proyecto no solo se tomaron el tiempo que necesitaban para hablar con todos los participantes sino también para conocer a todos aquellos que no querían participar directamente.

Los participantes también hablaron de la importancia de elaborar los proyectos junto con las personas que viven en la extrema pobreza, contando con su participación en todas las fases de planificación, ejecución y evaluación. Esto requiere el reconocimiento de las personas como iguales a la hora de tomar decisiones. Tal como uno de los participantes de Brasil expresó: "*Les digo esto: la unión hace la fuerza. No tiene por qué haber nadie a cargo, todos juntos podemos ser responsables porque estamos luchando por el mismo objetivo y si todos tratamos de avanzar en la misma dirección, entonces, ¿qué sucede? Pues que cada uno se servirá del saber de los demás para progresar. El conocimiento de cada uno es el conocimiento de cada uno. Cada uno aprende de los demás y ayuda a los demás*". Los participantes identificaron proyectos donde se valoraban aquellos tipos de conocimientos que resultaban más propicios para fomentar la cooperación y unir a las comunidades.

La voluntad política también es vital para que un proyecto verdaderamente participativo pueda resultar útil y valioso. Los participantes de Bélgica explicaron cómo habían conseguido crear tres asociaciones entre las personas que viven en la pobreza, las OSC de lucha contra la pobreza extrema y el gobierno belga. Las asambleas y las instituciones legislativas proporcionaron espacios para que las personas que viven en la pobreza extrema pudieran realmente hablar de las condiciones a las que se enfrentaban. Esto ayudó a sus comunidades a sentirse reconocidas dentro del país, y también ha mejorado la legislación contra la pobreza. Más importante todavía, aquellos que representaban a las personas que viven en la pobreza extrema durante el proceso, informaban constantemente a sus comunidades y les hacían partícipes de las conversaciones, asegurándose de que se estaban abordando los temas que realmente les importaban y reforzando en todo momento la confianza mutua.

7. CONCLUSIONES: RECOMENDACIONES PARA LA AGENDA POST-2015

Sobre la base de los Principios Rectores sobre la Pobreza Extrema y los Derechos Humanos, del informe del Grupo de Alto Nivel sobre la agenda post-2015 y de los resultados de nuestro trabajo de investigación con las

Hacia un Desarrollo Sostenible que no Abandone a Nadie El Desafío de la Agenda Post-2015

personas que viven en la extrema pobreza en distintos continentes, proponemos el siguiente marco tentativo de recomendaciones, para que sea debatido con nuestros colaboradores:

En el mundo finito en el que vivimos, el modelo económico actual, basado en el saqueo del planeta, ya no resulta sostenible. Se necesita un mundo diferente, donde cada persona pueda vivir en dignidad y en armonía con los demás y con el entorno. Para ello resulta fundamental la erradicación de la pobreza extrema, que es una forma cruel de violencia infligida a los que la sufren, una pérdida inaceptable de seres humanos y una violación de los derechos humanos. El mundo que queremos debe basarse en los derechos humanos, lo que significa que debe promover todos los derechos para todos, ya que los derechos humanos son universales, inalienables e indivisibles. Queremos una sociedad que se preocupe por el estado del planeta. Debemos establecer objetivos que se fundamenten en nuestra humanidad común y que se dirijan tanto a los países en desarrollo como a los países desarrollados - ya que ningún país desarrollado ha tenido éxito en la erradicación de la pobreza extrema ni en la lucha contra el cambio climático. Los países desarrollados y en desarrollo deben aunar sus esfuerzos y conocimientos con el fin de luchar juntos contra la pobreza y el cambio climático.

En nuestras sociedades en plena transformación, la lucha por la erradicación de la extrema pobreza debe librarse junto con la lucha contra las desigualdades y la transición indispensable hacia una economía más ecológica. Resulta indispensable actuar a largo plazo sobre varios niveles para que:

- Las personas que viven en la pobreza extrema sean liberadas definitivamente de ella.
- Los que están al borde de la indigencia reciban ayuda para no caer más en la pobreza.
- Todo el mundo quede protegido de la pobreza extrema^{xv}.

Una de las principales deficiencias de los ODM fue centrarse en objetivos e indicadores mundiales cuestionables, y la completa ausencia de la inclusión de directrices de aplicación y mecanismos de rendición de cuentas. Sobre la base de esta experiencia, la agenda post-2015 debe cambiar su centro de atención: no enfocarse tanto en los resultados esperados, que rara vez ocurren en el tiempo, sino más bien en los procesos de ejecución y mecanismos de rendición de cuentas que deben crearse rápidamente y ser coherentes con los objetivos. Por esta razón, hemos querido indicar para cada una de las siguientes directrices un objetivo y un proceso al mismo tiempo.

1. No abandonar a nadie

a través de la labor continúa en favor de la erradicación de la pobreza extrema y la discriminación, para que todo el mundo pueda ejercer plenamente sus derechos.

En la práctica:

- **Eliminar la estigmatización y la discriminación** basada en el origen social o la pobreza **y promover la rendición de cuentas en el interior de las instituciones y de las mentalidades dominantes**. Para ello, los participantes del proyecto hicieron una serie de recomendaciones. En cada país debería disponerse de información fácilmente accesible, en los idiomas apropiados, y servicios de asesoramiento sobre los derechos humanos de las personas y cómo acceder a ellos. Debería poder disponerse, además, de procedimientos de reclamación de fácil acceso, seguros y transparentes. Los profesionales de la salud,

de la educación y otros sectores, así como los funcionarios del Estado deben recibir la formación adecuada en sensibilización para poder acabar con tabúes y estereotipos, mejorar sus métodos para ponerse en contacto con las comunidades y contar con los medios necesarios para poder entender a la gente en su propio idioma. Las organizaciones de la sociedad civil deben abordar explícitamente la estigmatización y la discriminación como parte de su labor cotidiana, trabajando estrechamente con los que más las sufren a diario.

- **Llegar a los grupos de población más pobres.** Para ello se necesita voluntad política e inversión humana para llegar constantemente a aquellos que están más inmersos en la pobreza. Las administraciones deben esforzarse por hacer que sus servicios sean accesibles para ellos. Las empresas deben ofrecerles oportunidades de empleo y de formación profesional. Todas las organizaciones de la sociedad civil deben evaluar en qué medida son receptivas a las personas que viven en la pobreza y eliminar las barreras que dificultan su inclusión.
- **Fomentar el desarrollo participativo y la prestación participativa de servicios.** Para garantizar que se llega a las comunidades más pobres, éstas tienen que sentirse dueñas de los proyectos y servicios. Los objetivos relativos a los proyectos deben explicarse claramente a todos los que van a participar en ellos. Los trabajadores en el ámbito del desarrollo y los proveedores de servicios deben construir relaciones duraderas y equitativas con las comunidades pobres y aisladas, y hacer lo posible para que puedan participar realmente en la planificación, ejecución y evaluación de proyectos y servicios.

A escala nacional e internacional:

- Para crear un entorno propicio para la erradicación de la pobreza extrema y al ejercicio pleno de los derechos humanos para todos, es indispensable **alinear los objetivos de desarrollo con las normas y estándares de derechos humanos**, de conformidad con los Principios Rectores de la ONU sobre la Pobreza Extrema y los Derechos Humanos. Los derechos de las personas que viven en la pobreza se ven muchas veces vapuleados por exigencias derivadas de otras leyes a las que los gobiernos dan prioridad; o por la influencia de los miembros más poderosos de la sociedad. Resulta imprescindible aportar una mayor coherencia a las políticas a escala internacional, entre las organizaciones de comercio y en el interior de cada una de ellas (FMI, Banco Mundial, OMC, UE, etc.) mediante la vinculación explícita de sus políticas y programas a principios y normas de derechos humanos internacionalmente reconocidos. Todavía queda mucho por hacer a nivel intergubernamental y gubernamental en materia de comercio bilateral y multilateral, inversiones, fiscalización, finanzas, protección del medio ambiente y cooperación al desarrollo. Los Estados y las instituciones internacionales deben buscar maneras para asegurarse de que sus políticas y sus programas se basan en el respeto a las personas que viven en extrema pobreza, y no en estereotipos negativos.
- Re-examinar los indicadores vinculados a la pobreza extrema. El umbral de **1,25\$ al día ya no debe considerarse como una medida fiable de la pobreza extrema a escala mundial**, sino simplemente como una medida del nivel de renta, cuya relevancia debe demostrarse en cada uno de los países en donde se utiliza. En su lugar, deben utilizarse y mejorarse otra serie de medidas más sofisticadas basadas en los aspectos multidimensionales de la pobreza, como el Índice de Pobreza Multidimensional establecido por el PNUD. **Los valores de referencia debería tomarse a partir del 20% de la población más pobre de cada país.** Para cualquier campaña, política o acción, el impacto en el veinte por ciento de los más pobres debe ser considerado como la referencia para evaluar su eficacia.

2. Considerar a las personas que viven en la pobreza como nuevos aliados en la construcción del conocimiento sobre el desarrollo

Muchas personas e instituciones creen que es necesario un "cambio de paradigma" para construir un mundo más humano y sostenible. Nosotros creemos que este cambio debe generarse en primer lugar en el campo del conocimiento. La creatividad y la imaginación colectiva de la humanidad se han visto hasta ahora privadas de toda la fuerza que pueden aportar las personas que viven en la pobreza extrema. Si se desperdicia su inteligencia desde el principio, quedarán abandonadas con respecto a cualquier tipo de colaboración. Toda institución o política que se dirija al público en general fracasará en su intento por llegar a todo el mundo si no crea las condiciones necesarias para que las personas que viven en la pobreza se conviertan en una fuerza impulsora a la hora de definir la esencia misma del proceso. La construcción del conocimiento a través de un proceso de Cruce de Saberes es necesario para conformar una buena gobernanza que reúna el valor, la inteligencia y el compromiso de todos.

En la práctica:

- **Crear una mayor cooperación y nuevas formas de intercambio de conocimientos entre las personas que viven en la pobreza y la sociedad en general:** esto implica crear espacios donde las personas que viven en la pobreza y en la pobreza extrema puedan desarrollar libremente su pensamiento a largo plazo y compartir sus conocimientos con el resto de miembros de la comunidad.
- **Unir fuerzas con académicos, profesionales y responsables políticos** para aumentar su participación de forma regular en los procesos de puesta en común de conocimientos con las personas que viven en la pobreza y promover el reconocimiento de estos procesos dentro de las universidades, las instituciones y las OSC.
- **Crear mecanismos de información en cooperación con las comunidades empobrecidas.** La recopilación de datos no debe ser un ejercicio de arriba hacia abajo. Las personas deben ser capaces de compartir sus experiencias sobre políticas y proyectos de desarrollo con facilidad y plena confianza.

A escala nacional e internacional:

- **Crear una mayor cooperación y nuevas formas de intercambio de conocimientos entre los países desarrollados y en desarrollo.** Haití es un ejemplo fehaciente del coste humano de la falta de cooperación, por eso es necesario construir juntos nuevas formas de compartir los conocimientos prácticos a escala nacional e internacional.
- **Mejorar la forma de medir y ampliar el conocimiento cualitativo y no sólo cuantitativo** y profundizar al mismo tiempo conceptos tales como desarrollo, discriminación, empoderamiento y participación con las personas que viven en la pobreza. El monitoreo y evaluación deben aprovechar las innovaciones en reportes ciudadanos, en lugar de confiar en las estadísticas viciadas elaboradas siempre de arriba abajo.

3. Promover el empleo decente, la protección social y satisfacer las necesidades básicas de todos

En un mundo con recursos naturales limitados y rápidas crecientes desigualdades, se necesita una profunda transformación económica de los modelos de producción y consumo actuales, y de la distribución de la riqueza, para erradicar la pobreza extrema y dejar de saquear los recursos naturales.

En la práctica:

- ***Invertir fondos públicos y privados en la creación de empleos decentes, para poder satisfacer así las necesidades más básicas, lo que en realidad son obligaciones de los Estados en virtud de los tratados de derechos humanos.*** Proporcionar identidad legal a las personas, educación y atención médica de buena calidad, viviendas sociales, agua potable y servicios de saneamiento para todos, podría ayudar a crear millones de empleos decentes. De igual manera, la transición hacia una economía verde debería ser usada para crear trabajos decentes y hacerlos accesibles para la gente atrapada en la pobreza. Apoyar a los pequeños productores agrícolas y a los trabajadores ‘informales’, que constituyen el mayor grupo de personas que viven en la pobreza, podría, al mismo tiempo, incrementar la seguridad alimentaria y estimular el desarrollo económico. La economía social y solidaria (empresas sociales, cooperativas, grupos de mujeres de auto-ayuda, redes de comercio justo, sistemas financieros alternativos, etc.) debe recibir apoyo y expandirse. Las leyes laborales deben ser aplicadas y mejoradas, y debe multiplicarse el número de inspectores de protección laboral. Los vendedores ambulantes deben tener lugares apropiados para su comercio, sin ser constantemente perseguidos por la policía. Será necesario establecer procedimientos apropiados en cada país para que las competencias profesionales adquiridas en el lugar de trabajo puedan ser reconocidas oficialmente.

A escala nacional e internacional:

- ***Aplicar la Recomendación n° 202 de la OIT, relativa a los pisos nacionales de protección social.*** Esto garantizará que todas las personas, incluidas las más vulnerables, puedan gozar de un nivel básico de protección social que les permita afrontar mejor el desempleo, el empleo precario y la volatilidad de los mercados laborales formales e informales. Los pisos de protección social deben adaptarse a cada país y no deben poner en peligro los medios tradicionales de ayuda mutua y solidaridad.
- ***Construir un nuevo sistema fiscal*** - que incluya nuevos impuestos sobre las transacciones financieras - que funcione como ***un motor para la promoción de la justicia social y la protección del medio ambiente y la regulación de la finanza mundial.*** Estas cuestiones son muy importantes para garantizar la financiación sostenible de los pisos de protección social y la satisfacción de las necesidades más básicas para todos. No obstante, antes de establecer cualquier sistema, todos estos temas tienen que debatirse con las personas que viven en la pobreza y la pobreza extrema.

4. Lograr la Educación y la Formación para todos mediante la cooperación de todas las partes interesadas

La educación y la formación accesibles y de alta calidad son fundamentales para lograr el desarrollo sostenible. Una agenda futura debe superar las barreras que impiden un acceso equitativo a la educación; fomentar un entorno de aprendizaje que favorezca que cada niño complete la educación secundaria con los conocimientos y habilidades, de origen técnico y profesional, necesarios para encontrar un puesto de empleo; y mejorar los resultados educativos y lograr un aprendizaje equitativo.

En la práctica:

- ***Eliminar las barreras ocultas que impiden una educación decente.*** Introducir medidas para acabar con la estigmatización y la discriminación que sufren los estudiantes y las familias más pobres. La formación de los docentes y del personal escolar debe incluir la concientización sobre los efectos de la pobreza extrema para que así puedan proporcionar apoyo adecuado a los estudiantes gracias a un mejor entendimiento de la exclusión social. Se debe reconocer que los costes indirectos de la

educación son barreras que impiden a los niños más pobres asistir a la escuela. Proporcionar ayudas y becas que permitan a sus familias cubrir estos costes.

- **Construir métodos cooperativos de educación, en colaboración con las comunidades.** Reconocer que los padres, independientemente de su condición social, son partes interesadas en el éxito educativo de sus hijos. Hacer hincapié en ampliar y complementar la educación que proporcionan los padres, las familias y la comunidad en lugar de menospreciar los valores que tratan de inculcar a los niños.
- **Garantizar una educación de calidad, con resultados mejorados para las personas en situación de pobreza.** Los programas locales de educación deben dedicar recursos que les permitan llegar a los niños de corta edad cuyas familias viven en la pobreza extrema y en la exclusión social. Los profesionales de la educación deben hacer lo posible para que los alumnos desarrollen su máximo potencial, centrándose no sólo en los datos de nuevas matrículas y tasa de asistencia, sino en una educación de calidad diseñada para aportar a los niños el conocimiento académico, el pensamiento creativo, las habilidades interpersonales y las destrezas de comunicación. Esto a su vez requiere invertir de forma sustancial en la formación de los profesionales de la educación. Además, las instituciones y programas educativos locales deben reconocer y apoyar las vías informales de educación y de formación.

A escala nacional e internacional:

- **Centrarse en la coherencia política y la rendición de cuentas para garantizar el acceso para todos.** Aplicar medidas de buena gobernanza y acciones concertadas más allá del sector propiamente dicho de la educación para hacer frente a la amplia gama de factores que influyen en el progreso educativo, incluyendo: la obtención del carnet de identidad, la prestación de servicios de salud, las políticas migratorias, el urbanismo y la vivienda, los medios de subsistencia y el empleo. Crear mecanismos de rendición de cuentas y arbitraje para tratar los casos de estigmatización y discriminación.
- **Reflejar las necesidades de la comunidad en las políticas educativas.** Diseñar un currículum escolar que proporcione a los niños conocimientos y aptitudes que les ayuden a mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias y comunidades, teniendo en cuenta los contextos culturales y las realidades rurales/urbanas.
- **Mejorar la calidad, la igualdad y los resultados de aprendizaje:** los criterios de evaluación de la educación no deberían centrarse únicamente en los datos cuantitativos. Garantizar una “Educación de Calidad para Todos” a partir de la creación de herramientas que permitan medir las experiencias cualitativas y los resultados de los programas de educación para las personas que viven en la pobreza. Las políticas nacionales de educación deben aumentar los recursos humanos y financieros destinados a los programas de Cuidado de la Primera Infancia y Educación (Early Childhood Care and Education, ECCE) con el objetivo de llegar a las comunidades más excluidas y empobrecidas. Las organizaciones nacionales de educación y las instituciones internacionales deben reconocer otras formas alternativas de educación de calidad como fuente legítima de aprendizaje, y formar a los educadores en este sentido a través de las políticas, programas y mecanismos de financiación adecuados.

5. Promover la buena gobernanza participativa

Garantizar una verdadera participación de las personas que viven en la extrema pobreza y en la exclusión social en todas las formas de gobernanza, empezando desde las instituciones internacionales hasta los grupos responsables de la supervisión de proyectos locales de desarrollo. Esta participación es extremadamente importante. Las familias y los individuos que sufren situaciones de pobreza no quieren ser considerados como

los beneficiarios de los proyectos, programas o medidas específicas de lucha contra la pobreza. Muy al contrario, ellos aspiran a desempeñar un papel activo en un modelo de globalización que se fundamente en la dignidad humana y que no esté determinado por una carrera desenfrenada por conseguir ingresos sino que esté diseñado para promover una distribución justa de los recursos del planeta y compartir el conocimiento adquirido por todos los seres humanos.

En la práctica

- **Garantizar la participación en el ejercicio de la gobernanza es mucho más que realizar una mera consulta.** Las personas que viven en la pobreza extrema deben ser integradas en el proceso de toma de decisiones relativas a la planificación, ejecución y evaluación de un proyecto. Las informaciones generales y específicas de un proyecto deben estar siempre a disposición de estas personas, así como una clara evaluación de los resultados de su participación es vital. Los gestores de los proyectos deberán rodearse de individuos con gran experiencia para poder conseguir una verdadera participación de las comunidades, al tiempo que se crean vínculos de confianza con las personas que viven en la pobreza y se transmiten sus expectativas a los responsables del proyecto y de su financiación.
- **Garantizar que las comunidades tomen parte voluntariamente.** No se puede imponer la participación a nadie. La comunidad en su conjunto, no únicamente los 'líderes' de la comunidad, debe disponer del tiempo necesario para preparar las reuniones y elegir a sus propios portavoces. La solidaridad y la comunicación al interior de la comunidad pueden fomentar en gran medida la participación. La imposición de condiciones humillantes a las personas y las sanciones en caso de no respeto de las reglas pueden resultar extremadamente dañinas.
- **Ayudar a las comunidades a formar sus propias organizaciones de apoyo y establecer vínculos con la sociedad en su totalidad.** Los programas participativos deben tratar de empoderar a las comunidades, animándolas a organizarse entre sí y defender sus derechos fundamentales. A partir de ahí, podrán establecer alianzas con la sociedad en general y apoyar a sus representantes en los procesos de gobernanza participativa.
- **Reconocer el papel importante que la sociedad civil puede desempeñar en el establecimiento de una gobernanza participativa.** Aquellas OSC que declaren hablar en nombre de los grupos más empobrecidos tendrán que garantizar que las personas en situación de pobreza extrema desempeñan un papel real en los procesos de toma de decisiones, de aplicación y de evaluación, y que se las reconoce como garantes últimos de cualquier proyecto participativo. Las OSC que las comunidades empobrecidas hayan elegido libremente, y que propongan un espacio para que las personas que viven en la pobreza puedan hacer oír su propia voz y participen en los procesos de toma de decisiones, deben ser reconocidas por las autoridades locales como partes interesadas en los procesos de gobernanza.

A escala nacional e internacional.

- **Garantizar que las estructuras nacionales e internacionales alientan la gobernanza participativa.** Cambiar las políticas de incentivos destinadas al personal de las instituciones de desarrollo nacionales e internacionales, de modo que estas políticas incluyan ahora criterios relativos a la aplicación de enfoques participativos. Reconocer que las organizaciones de la sociedad civil verdaderamente participativas, con las que deciden asociarse las personas que viven en la pobreza extrema, tienen un papel legítimo como partes interesadas. Como tales, deben ser capaces de dialogar y contribuir a los debates sobre la gobernanza.

- **Desarrollar mecanismos de participación en todos los niveles**, de acuerdo con lo establecido en los Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos: "*Los Estados deben garantizar la participación activa, libre, informada y provechosa de las personas que viven en la pobreza en todas las fases del diseño, la aplicación, la vigilancia y la evaluación de las decisiones y políticas que las afectan. ... Debe ponerse especial cuidado en incluir plenamente a las personas más pobres y más excluidas de la sociedad*". Este esfuerzo debe incluir el desarrollo de un espíritu de solidaridad entre las personas que viven en la pobreza extrema y la sociedad en general, a través de campañas públicas de sensibilización, programas escolares y creación de espacios para el intercambio.
- **Garantizar la transparencia en todos los niveles de gobierno**, para que se tomen decisiones basadas en la razón y los efectos de la participación resulten claros para todo el mundo, al tiempo que se crean **mecanismos de rendición de cuentas a escala nacional e internacional**. Los defensores del pueblo independientes, los procesos judiciales y los sistemas de evaluación por pares entre todos los países pueden ayudar a garantizar que la gobernanza participativa no sea sólo un ejercicio simbólico.

- ⁱ Véase Brand, A., y Monje Barón, B. (2012). *La Miseria es Violencia, Romper el Silencio, Buscar la Paz*. Vauréal, Francia: Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo.
- ⁱⁱ Robert Walker, Grace Bantebya Kyomuhendo, Elaine Chase, sohail Choudhry, Erika K. Gubrium, Jo Yongmie Nicola, Ivar Lodemel, Leemamol Mathew, Amon Mwiine, sony Pellissery y Yan Ming, « La Pobreza en una perspectiva global : ¿Es una vergüenza un común denominador ?, Revista de Política Social, disponible en CJO doi:10.1017/S0047279412000979
- ⁱⁱⁱ Véase <http://www.atd-fourthworld.org/Guidelines-for-the-Merging-of.html>
- ^{iv} HJJJ
- ^v En el Resumen del Informe del Grupo de Alto Nivel sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015.
- ^{vi} Declaración de 17 titulares de mandatos de procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos, Ginebra, 21 de mayo de 2013.
- ^{vii} Antiguo Ministro de Economía belga, antiguo Presidente del Banco Europeo de Inversiones (EIB) entre 2000 y 2011.
- ^{viii} Declaración del FMI al Comité Monetario y Financiero internacional y al Comité de Desarrollo, Washington D.C., 20 de abril de 2013.
- ^{ix} Adoptados por el Consejo de Derechos Humanos el 27 de septiembre de 2012, y por la Asamblea General de la ONU el 20 de diciembre de 2012. <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G12/154/60/PDF/G1215460.pdf?OpenElement>
- ^x ONU, Informe sobre los ODM 2012, p. 10
- ^{xi} Ver <http://www.unesco.org/new/en/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/reports2012-skills/>
- ^{xii} Ver <http://www.uis.unesco.org/Education/Documents/ged-2012-en.pdf>
- ^{xiii} ONU, Secretario General Ban Ki-Moon en la Iniciativa Mundial sobre Educación (GEFI), destacando la importancia de la educación en la consecución de los ODM. Folleto de la GEFI p.2, <http://www.globaleducationfirst.org>
- ^{xiv} Consultas sobre Educación en Addis-Abeba, Etiopia, 28 de febrero, y en Bangkok, Tailandia, del 28 de febrero al 1 de marzo de 2013.
- ^{xv} Joseph Wresinski, *Pobreza crónica y falta de seguridades básicas: El informe Wresinski del Consejo Económico Social francés*, París: Cuarto Mundo Publicaciones, 1994, p. 6

International ATD Fourth World Movement
172 First Avenue
New York, NY 10009

Mouvement International ATD Quart Monde
12 rue Pasteur
95480 Pierrelaye
France

Mouvement International ATD Quart Monde
Maison de Joseph Wresinski

**Hacia un Desarrollo Sostenible que no Abandone a Nadie
El Desafío de la Agenda Post-2015**

Chemin Jaliffe, 5
1201 Genève